

# Trabajo Fin de Grado

Relaciones sociales y liderazgo en prisión: características  
de la red social formada en ausencia de libertad.

**Alumna**

Berta Maté Calvo

**Director**

Ángel Barrasa Notario

**Grado de Psicología**

**Curso 2018-2019**



## Índice

1. Resumen/Abstract .....	3
2. Introducción .....	4
Influencia social y redes sociales .....	4
Contexto penitenciario .....	5
Liderazgo .....	7
3. Método .....	8
Participantes .....	8
Medidas .....	9
Procedimiento .....	12
4. Resultados .....	13
5. Discusión .....	19
6. Referencias .....	22
7. Anexos .....	25

### Resumen

Estudios previos sobre relaciones sociales han reflejado hallazgos interesantes con respecto a las instituciones penitenciarias, sin embargo, los vínculos que se forman dentro de prisión entre internos han sido menos estudiados. La presente investigación tiene como propósito explorar cómo son éstas redes y cuáles son las características predominantes de los líderes grupales a través de 18 reclusos del Centro Penitenciario de Teruel. Los resultados muestran que: (1) la red social presenta diferentes características en función del grupo que se estudie, (2) el estatus de líder no se relaciona con la reincidencia o el tiempo encarcelado, pero sí de forma negativa con la empatía, (3) existe una clara evolución entre los reclusos, tanto líderes como rechazados, de hace décadas en comparación con los actuales y (4) los presos más estigmatizados son aquellos que han cometido un delito de índole sexual. Se concluye con la necesidad de seguir investigando en esta dirección tratando de averiguar qué condiciones de la red social de los reclusos favorecen la reinserción social posterior de los mismos.

**Palabras clave:** Red Social, Prisión, Liderazgo, Relaciones Sociales, Reclusos.

### Abstract

Previous research have found interesting results about social relationships in prison. However, the ties between inmates have not been studied so much. The aim of this research is to explore how those social networks are and what are the essential characteristics of leaders through 18 inmates in the Teruel Penitentiary Center. The results in this case support that: (1) social network has different characteristics depending on the group studied, (2) leader status is not related to recidivism or incarcerated time, but there is a negative relation to the empathy, (3) there is a clear evolution between inmates who where in prison decades ago, both leaders ones and rejected ones, and the current ones and (4) the most stigmatized prisoners are those who have committed a sexual crime. To conclude, It would be needed to carry on with the investigation in this topic in order to find out what conditions of the inmates social network will be positive and useful to their subsequent social reintegration.

**Key words:** Social Network, Prison, Leadership, Social Relationships, Inmates.

*Relaciones sociales y liderazgo en prisión: características de la red social formada en ausencia de libertad*

No cabe duda de que los seres humanos somos una especie social (Ibáñez y Muñoz, 2001; Lehmann, 2018). Experimentos clásicos como el de Norman Triplett en 1898 demuestran que las personas ejercen influencia sobre los demás. Esto quiere decir que nuestros pensamientos, sentimientos, conducta y motivaciones están ampliamente influenciados por las relaciones que mantenemos (Aronson, 2000) especialmente con nuestros similares (Cialdini y Griskevicius, 2019), haciendo que las personas se comporten más como integrantes de un grupo que como individuos independientes (Javaloy, Espelt y Rodríguez, 2007).

Además, grandes psicólogos sociales como Henri Tajfel han desarrollado teorías sobre la identidad social, concluyendo que ésta es aquella parte del autoconcepto de cada uno que surge del grupo o grupos sociales a los que pertenece junto con el significado emocional que se asocia a dicha pertenencia (2010). Por tanto, pertenecer a un determinado grupo (endogrupo) y no a otro (exogrupo) hace que los seres humanos se clasifiquen en categorías, manteniendo un concepto positivo del grupo con el que se identifican, protegiendo así su identidad social y autoestima (Javaloy et al., 2007; Tajfel y Turner, 1986).

Dentro de la investigación en psicología social, destaca el método desarrollado por Jacob Levy Moreno en los años 30 denominado sociometría (Aydin, 2018; Cillessen, 2011; Moreno, 1978). Bronfenbrenner definió la sociometría en 1945 como “un método para descubrir, describir y evaluar la estructura, desarrollo y estatus social en los grupos mediante la medición del grado de aceptaciones y rechazos entre los individuos” (García-Bacete y Álvarez, 2010, p. 47). Por tanto, los métodos sociométricos hacen referencia a diferentes formas de evaluar conexiones entre individuos (Bukowski, Castellanos y Persram, 2017) basándose en la capacidad que tiene cualquier miembro del grupo de evaluar al resto de integrantes midiendo las atracciones y repulsiones que existen entre sí (Cillessen, 2011). La finalidad principal es registrar la cantidad de veces que una persona es elegida como amiga y el número de veces que es considerada como no deseada por los demás (Bukowski et al., 2017).

El conjunto de conexiones entre individuos o cualquier otra unidad social, conforma una red social (Aydin, 2018). Recientes estudios han encontrado relación entre la posición que cada integrante ocupa dentro de una determinada red social y la

supervivencia individual, longevidad e influencia en la toma de decisiones grupales, así como en el apoyo recibido y en el éxito profesional (Lehmann, 2018), por esta razón, es importante estar bien posicionado dentro de la red.

Una forma de conocer el papel de los individuos dentro de sus redes es a través del análisis de redes sociales, recopilando datos de la red, analizándolos a través de un software diseñado para este propósito y produciendo una representación gráfica que muestre las conexiones entre los sujetos (Hoppe y Reinelt, 2010). Esta representación gráfica de las redes sociales se denomina sociograma y en él, las personas se dibujan como puntos y los vínculos entre ellas como líneas que unen los puntos (Aydin, 2018; Hoppe y Reinelt, 2010). Con respecto al análisis de redes sociales, el principal objetivo de éste es estudiar los patrones de relación dentro de un grupo, lo que incluye subgrupos de individuos y relaciones entre estos subgrupos dentro de la red global (Cairns, Leung, Buchanan y Cairns, 1995). Por lo tanto, a la hora de analizar una red, se obtendrán una serie de valores e índices sociométricos (Barrasa y Gil, 2004) que, aparte de informar sobre el papel que desempeñan las personas, también permitirán analizar la red de forma general (Lehmann, 2018).

### *Contexto penitenciario*

Pero, ¿se producen alteraciones en la identidad social y en las interacciones con los demás en determinados contextos?

Es cierto que los conceptos relacionados con la estructura del grupo, como el estatus o los roles a desempeñar dentro del mismo, han sido poco estudiados en contextos extremos (Johnson, Boster y Palinkas, 2003).

En 1987, Goffman aseguró que el contexto penitenciario es un claro ejemplo de institución total, y definió ésta como “un lugar de residencia y trabajo, donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad durante un periodo apreciable de tiempo, comparten en su encierro una rutina diaria, administrada formalmente” (Goffman, 1987, p. 13). Las características más representativas de las instituciones totales son: (1) realización de cualquier actividad en el mismo lugar y bajo la supervisión de la misma autoridad; (2) presencia conjunta de personas que reciben un trato igualitario y (3) programación estricta de la rutina diaria (Goffman, 1987).

El encarcelamiento aparta radicalmente al individuo del resto de miembros que conforman su red social, debido a esto, ingresar en prisión supone un impacto extremo

en las conexiones sociales de las personas (Schaefer, Bouchard, Young y Kreager, 2017; Volker et al., 2016).

Recientes estudios como el de Menés, Pijoan y Ferrández (2018) tratan las relaciones interpersonales como una dimensión influyente en la calidad de vida dentro de prisión. Para estos autores, las relaciones interpersonales en la cárcel pueden clasificarse en tres tipos, que se analizarán a continuación: relaciones con el personal y las autoridades, con el exterior y con otros internos.

A lo largo de la historia, diferentes estudios se han encargado de evaluar la relación entre el personal de prisión y el recluso (Crewe, 2011). Esta diferencia de poder ha despertado curiosidad en los investigadores y ha quedado plasmada en experimentos sociales clásicos como el de la cárcel de Stanford (Drury, Hutchens, Shuttlesworth y White, 2012).

Del mismo modo, es habitual encontrar investigaciones que analizan la influencia del apoyo social exterior sobre el interno (Bond, Thompson y Malloy, 2005). Más concretamente, Cullen (1994) se encargó de defender el apoyo social y familiar como un factor de protección ante la reincidencia de conducta delictiva y como un soporte en el proceso de rehabilitación.

En cambio, no ha ocurrido lo mismo con el estudio de las relaciones entre los propios internos. La mayor parte de la investigación ha focalizado su atención en las relaciones “externas” de las que hablábamos anteriormente y los escasos estudios que han examinado los vínculos entre reclusos no se han preocupado de evaluar la formación, estabilidad y disolución de las relaciones desde la entrada hasta la salida del encarcelamiento (Bond, et al. 2005; García-Vita y Melendro, 2013; Volker et al., 2016). Tampoco existe una postura clara con respecto a los beneficios de este tipo de relaciones. Algunos autores como Curcione (1975) sí que defienden una mejora en la reinserción social a raíz de los vínculos creados durante la estancia en prisión. Por el contrario, otros autores (Bonta, y Andrews, 2007; François, Nolet y Morselli, 2018) encontraron que a medida que aumentaba el nivel de relaciones sociales institucionales, más elevado era el riesgo de que el individuo generase una dependencia del contexto penitenciario y menor era la probabilidad de distanciarse de su identidad como preso.

Debido a la ausencia de literatura en este aspecto y sabiendo la controversia que existe con respecto a la relación entre las redes sociales en la cárcel y la reinserción

social posterior, se considera importante profundizar en el estudio de la red social formada por los reclusos dentro de las instituciones penitenciarias.

Por todo lo expuesto hasta ahora, este estudio plantea analizar las características estructurales de la red social formada en dos grupos de presos. Se hipotetiza que ésta presentará una baja cohesión y disociación, así como una baja intensidad, puesto que el número de elecciones y rechazos emitidos será escaso en relación al total de personas integrantes. También se espera una baja coherencia, es decir, que la reciprocidad sea escasa con respecto a las elecciones totales (Crewe, 2009; François et al. 2018).

Asimismo, se pretende encontrar un número alto de parejas y triángulos, debido a que ambos grupos no son lo suficientemente grandes como para que se formen cliques (subgrupos de personas que se eligen recíprocamente).

### *Liderazgo*

El término liderazgo varía en función de quien lo utiliza y, a pesar de que no existe una definición única, se puede considerar como “el proceso de influenciar a otros con el objetivo de lograr algún resultado deseado” (De Jong y Den Hartog, 2007, p. 44).

Una clasificación que sigue vigente en la actualidad es la de líder formal e informal. Los líderes formales ocupan una posición que se les ha proporcionado para ejercer el poder de dirigir. Por el contrario, los líderes informales ejercen influencia sobre otros como consecuencia de sus atributos personales. Estos últimos son vistos como más comunicativos, auténticos y seguros de sí mismos, y suelen aparecer en grupos sin una estructura de red clara, como pandillas o pequeños grupos de amigos (Bass y Bass, 2009; Burke, Shuffler y Wiese, 2018).

Algunos reclusos afirman que es más sencillo adquirir el rol de líder en la calle en comparación con la cárcel, ya que dentro de las prisiones, adquirir esa posición supone pasar un período prolongado de tiempo dentro de la institución, así como “ganarse” ese rango (Ortiz, 2019).

Un estudio clásico (1954) llevado a cabo por Schrag mostró cómo el estatus de líder entre los internos estaba asociado con una serie de factores relacionados con la carrera criminal y la adaptación a la institución. Halló que los líderes no se diferenciaban del resto del grupo en edad, ocupación, nivel educativo o inteligencia. Sin embargo, los líderes sí que llevaban encarcelados más años, tenían sentencias más largas por cumplir y había una alta probabilidad de que fuesen reincidentes. Por tanto, los encarcelados primerizos o con penas de prisión cortas no solían seleccionarse para

desempeñar el rol de líder (García-Vita y Melendro, 2013). A raíz de lo documentado hasta ahora, se espera encontrar que los líderes del presente estudio muestren las siguientes características: Por un lado, un bagaje delictivo repetitivo, es decir, que hayan ingresado más de una vez en prisión. Por otro lado, la pertenencia a la fase media de su condena, ya que, nada más ingresar en prisión la persona todavía no conoce el funcionamiento del grupo de internos y en la etapa final del internamiento el sujeto enfoca su camino a su regreso a la libertad (Ruíz, 1999).

Otra de las variables que se hipotetiza que puede estar relacionada con el liderazgo, a raíz de la literatura recogida, es la empatía. Es conocido desde hace décadas que uno de los papeles que desempeña el líder es la percepción de necesidades de los miembros del grupo (Bell y Hall, 1954), así como la toma de perspectiva y la resolución de tareas de manera eficaz (Wolff, Pescosolido y Druskat, 2002), por ello, se espera encontrar un alto nivel de empatía en los reclusos líderes del grupo.

También se analizan en este estudio testimonios de personas con una larga trayectoria penitenciaria en los que se reflejan las diferentes características del liderazgo penitenciario actual en contraste con el de hace décadas. La finalidad es diferenciar si los patrones de liderazgo han evolucionado o, por el contrario, se mantienen con el paso del tiempo. Se pretende encontrar un liderazgo más tóxico en los antiguos líderes carcelarios (Vera Quiroz, 2017), en oposición a los actuales, de los que se espera actitudes menos agresivas y más beneficiosas para el grupo.

En contraposición a los internos más populares, Volker et al. (2016) afirmaron que una de las razones que provocaba más estigmatización dentro del colectivo de presos era el tipo de delito cometido, especialmente, aquellos de índole sexual. En consecuencia, se espera que los internos que cumplen condenas de este tipo sean también los más rechazados entre sus compañeros.

## **Método**

### **Participantes**

Los participantes de esta investigación se dividen en dos colectivos diferentes: por un lado, los internos de la prisión, y por otro, los funcionarios de la misma.

El primer conjunto de participantes lo forman 18 internos del Centro Penitenciario de Teruel. Estos reclusos pertenecen al Grupo de Atención al Drogodependiente (GAD), un programa de ayuda y deshabituación destinado a personas con problemas de adicción a sustancias que se lleva a cabo desde Cruz Roja en prisión.

A su vez, se dividen en dos grupos. Por un lado, 7 de los mencionados anteriormente forman parte del GAD-A, un grupo reducido de personas ex-drogodependientes. Actualmente, las personas que integran este grupo han superado esa adicción, aunque ocasionalmente, se producen recaídas puntuales. Por otro lado, los 11 restantes conforman el grupo GAD-B, el cual trata con personas que todavía mantienen un consumo, tanto regular como esporádico, de alguna sustancia. Todos ellos son varones y han contestado al cuestionario elaborado para este estudio. Su edad varía entre los 22 y los 51 años, la media se encuentra en 35 y existe una desviación típica de 8 años. Con respecto a la nacionalidad, solo 1 persona de las 18 es colombiana, el resto de participantes, el 95%, son españoles. Los estudios realizados antes de la entrada en prisión son inexistentes para el 11% de la muestra, básicos para el 61% y secundarios para el 28% restante. Ninguno de los sujetos recibió formación superior (bachillerato, formación profesional o estudios universitarios) en el pasado. El tiempo transcurrido desde el primer ingreso en prisión tiene una media de 137 meses, es decir, 11,4 años, siendo el máximo hace 29 años. En relación a la condena actual, la estancia en prisión abarca de 6 a 132 meses, estando la media en 2,6 años. La media de reincidencia para nuestra muestra se sitúa en 3,6 veces, con un pico máximo de reincidencia en 25 ocasiones. El 38,9% de los sujetos no son reincidentes y se encuentran cumpliendo su primera condena. Si atendemos al tipo de delito, encontramos que un 33,3% de los penados se encuentran por hurto o atraco, un 16,7% por tráfico de estupefacientes, un 11,1% por violencia de género, otro 11,1% por estafa, falsificación de identidad y robo, y otro 11,1% por homicidio imprudente. También se dan otros delitos como conducción temeraria y delitos menores.

El otro conjunto de participantes está compuesto por 4 funcionarios, también del Centro Penitenciario de Teruel. Se trata de varones situados en un rango de edad de 38 a 50 años. La información sociodemográfica de este colectivo es más reducida. Esto se debe a que completaron una encuesta de opinión personal de forma anónima, garantizando de esta manera la protección y confidencialidad de sus datos.

## **Medidas**

Las medidas seleccionadas se pueden encontrar en los Anexos II y III:

*Test sociométrico*

Su función es conocer las características de la red social y de cada individuo con respecto al grupo. Estos datos se obtuvieron a través de cuatro preguntas que informan sobre las elecciones emitidas por el individuo, los rechazos emitidos, la percepción de elección y la percepción de rechazo.

Se obtuvieron los siguientes índices grupales:

- Cohesión: grado de unión entre los miembros del grupo.
- Disociación: grado de desunión entre los miembros del grupo.
- Coherencia: relación entre la reciprocidad de elecciones y las elecciones recibidas.
- Intensidad: grado de emisión de elecciones y rechazos por los integrantes del grupo.
- Parejas: dos individuos se eligen mutuamente.
- Triángulos: una cadena de tres pasos que empieza y acaba en el mismo sujeto, o lo que es lo mismo, tres sujetos que se eligen entre sí.
- Cliques: subgrupo de personas que se eligen recíprocamente.

En el plano individual, los índices extraídos fueron:

- Elecciones recibidas: número de elecciones que otros miembros han emitido hacia ese sujeto.
- Rechazos recibidos: número de rechazos que otros miembros han emitido hacia el sujeto.
- Ajuste perceptivo total: grado de ajuste correcto de las percepciones del sujeto con la realidad.
- Puntuación de liderazgo: grado de facilidad (economía de pasos) del sujeto para llegar al resto del grupo.

#### *Variables relacionadas con la vida en prisión*

- Nivel de estudios previo a la entrada en prisión.
- Nivel de estudios cursado en la escuela de la prisión.
- Reincidencia.
- Años transcurridos desde el primer ingreso.
- Motivo del encarcelamiento (actual delito).
- Condena cumplida hasta el momento.
- Condena que queda por cumplir.

- Realización de trabajo dentro de prisión.
- Tratamiento psicológico actual.
- Consumo de cannabis.
- Consumo de otras sustancias.
- Número de partes o sanciones recibidos en el último mes.

### *Índice de Reactividad Interpersonal (IRI)*

Para medir el nivel de empatía se utilizó el IRI, un instrumento de medida basado en un modelo teórico sólido, con cualidades psicométricas adecuadas y validado para población infantil y adolescente española (Carrasco et al. 2011). A pesar de que los sujetos de la muestra no pertenecen a las etapas de infancia o adolescencia, la escasa formación académica que presentan fue un motivo para utilizar el IRI en esta población. Esta herramienta fue creada por Davis en los años 80 y es ampliamente utilizada en la actualidad. Se trata de un autoinforme al que se responde con una escala tipo Likert (1 = *Nunca*, a 5 = *Siempre*) compuesto por 28 ítems divididos en 4 subescalas:

- *Toma de perspectiva*: tendencia a adoptar el punto de vista de los demás (p.ej., *Cuando estoy molesto con alguien, generalmente trato de “ponerme en su pellejo” durante un tiempo*).
- *Fantasía*: tendencia a identificarse con personajes de ficción (p.ej., *Con cierta frecuencia sueño despierto y fantaseo sobre cosas que podrían pasarme*).
- *Preocupación empática*: respuesta del sujeto ante sentimientos de compasión, lástima y cariño por otros, especialmente cuando se encuentran en situaciones difíciles (p.ej., *Cuando veo que se aprovechan de alguien, siento la necesidad de protegerle*).
- *Malestar personal*: sentimientos de ansiedad y malestar que el sujeto experimenta al observar experiencias negativas que les ocurren a los demás (p.ej., *Cuando veo a alguien en una emergencia que necesita ayuda, pierdo el control*).

### *Variables sociodemográficas*

- Nombre
- Edad
- Género
- Nacionalidad

### *Entrevista semiestructurada*

Se realizaron dos entrevistas semiestructuradas con la finalidad de recopilar información sobre el perfil de las personas líderes y rechazadas en prisión. Además, debido al largo recorrido penitenciario de los sujetos entrevistados, se pudo crear una visión de las características de liderazgo y exclusión en función de la época a la que se hacía referencia.

### *Medidas de opinión personal*

Se recogió la opinión personal de 4 funcionarios del centro acerca del comportamiento, compañerismo, expectativas y confianza de todos los sujetos que conforman la muestra. La finalidad fue crear una medida de fiabilidad interjueces que permitiese tener una visión externa de cada sujeto y que sirviese de apoyo a la hora de interpretar los datos obtenidos de cada sujeto.

### **Procedimiento**

Se elaboró una lista con los miembros pertenecientes tanto al grupo de actuales consumidores (GAD-B) como al de ex-consumidores (GAD-A) y tras revisar la bibliografía existente, se seleccionaron una serie de variables que podían estar relacionadas con las relaciones sociales, el estatus y la vida dentro de prisión.

Los participantes completaron el consentimiento informado (Anexo I) y el cuadernillo de test (Anexo II) en el aula habitual, exceptuando tres sujetos que no asistieron a esas sesiones y lo completaron posteriormente de manera individual en un despacho dentro de prisión. Se pidió separación entre los participantes para impedir que las respuestas estuviesen condicionadas por los compañeros y se atendieron individualmente las preguntas que iban surgiendo, así como la ayuda necesaria para aquellas personas con capacidades más limitadas.

Se les recordó varias veces a los sujetos experimentales que realizaron la prueba de forma colectiva que tuviesen en cuenta al compañero o compañeros que estaban ausentes ese día y se escribió sus nombres en la pizarra para que recordasen que podían ser seleccionados tanto en las elecciones como en los rechazos.

A los tres internos que completaron los test posteriormente en el despacho se les facilitó una lista con los nombres y apellidos de sus compañeros de grupo para que les

fuese más sencillo recordar al resto de miembros ya que no les tenían presentes en ese momento.

Una vez que las respuestas de todos los participantes fueron recopiladas en una base de datos, el software CIVSoc 2.0 extrajo una serie de índices sociométricos tanto individuales como grupales de las redes sociales a analizar.

Tras la realización de los test, surgió en ambos grupos un debate grupal muy enriquecedor. Especialmente, aquellos que tenían un largo recorrido delictivo, no dudaron en aportar su visión sobre la evolución de la vida carcelaria, así como del compañerismo, convivencia, estatus y agrupación de los internos de entonces en comparación con los actuales. Por este motivo, se consideró oportuno tener una entrevista individual en un despacho con los dos reclusos más participativos. Una vez que las entrevistas fueron transcritas, se llevó a cabo un análisis de éstas a través del software ATLAS.ti que permitió categorizar e interpretar los testimonios.

Por último, se consultó con cuatro funcionarios de la prisión la opinión individual de cada uno de ellos con respecto a los sujetos que conforman la muestra (Anexo III). Cada responsable rellenó el cuestionario individualmente sin ninguna dificultad.

## Resultados

### *Características de las redes sociales*

Las figuras 1 y 2 representan las elecciones y rechazos emitidos por los sujetos en función de su pertenencia al grupo A o B. Los gráficos muestran que en ambos grupos se han elegido más personas de las que se han rechazado.

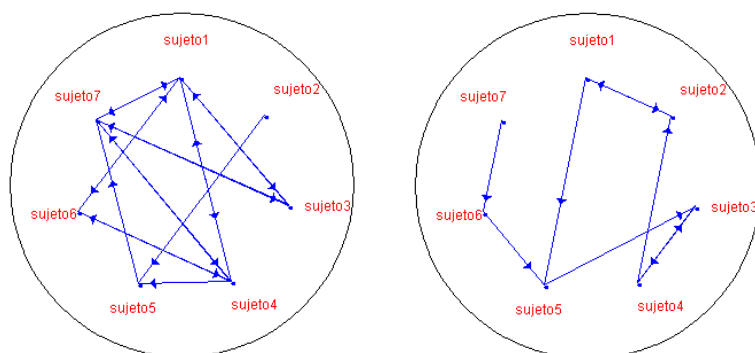


Figura 1. Elecciones y rechazos emitidos en el grupo GAD-A.

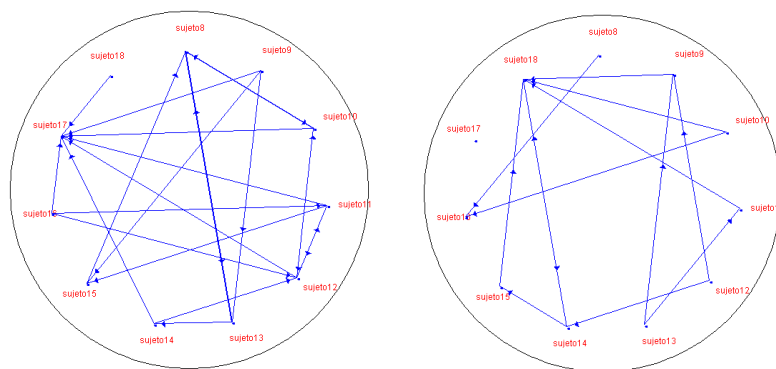


Figura 2. Elecciones y rechazos emitidos en el grupo GAD-B.

Todos los índices grupales obtenidos son superiores en el grupo A frente a los del grupo B.

La cohesión y disociación son 0,33 y 0,09 respectivamente para el A, mientras que para el B son 0,07 y 0,01. Esto significa que, teniendo en cuenta el número total de miembros, ha habido un mayor número de elecciones en el grupo A y que la cohesión o unión de éste es más de tres veces superior a la del grupo B. Los valores de disociación son bajos en ambos, por tanto, han sido escasos los rechazos emitidos en los dos grupos.

Con respecto a la intensidad de la red, los resultados muestran un índice de 4,33 para el grupo A, indicador de un grado alto de elecciones y rechazos emitidos. Sin embargo, el grupo B presenta una intensidad más moderada, con un valor de 3,6.

La coherencia grupal se puede observar en la figura 3 mediante la reciprocidad de elecciones. Los valores obtenidos para este índice son 0,82 para el grupo A y 0,34 para el B. El primero es un valor alto que señala una elevada reciprocidad de elecciones con respecto a las elecciones recibidas, es decir, que dentro del grupo A bastantes de las personas que han elegido a un sujeto, también han sido elegidas por éste mismo. Por el contrario, no se puede afirmar lo mismo para el grupo B, cuya coherencia es más reducida.

Otro aspecto a tener en cuenta es la formación de 7 parejas y 3 triángulos en el grupo A, en contraste con las 4 parejas y ningún triángulo del grupo B.

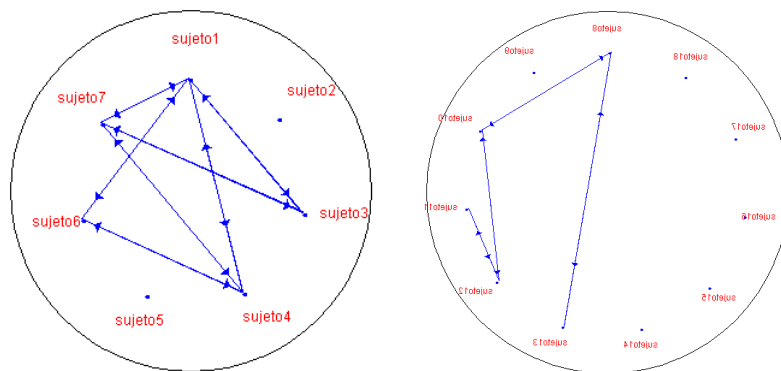


Figura 3. Coherencia de las redes (grado de correspondencia de elecciones recíprocas). A la izquierda, grupo A y a la derecha, grupo B.

### Líderes en prisión

Los datos de la tabla 1, obtenidos mediante correlación de Pearson, muestran la relación existente entre los índices sociométricos individuales y las variables de la vida en prisión.

El ajuste perceptivo total correlaciona negativamente con estar recibiendo tratamiento psicológico ( $r_{3,9} = -0,519, p < 0,05$ ) y positivamente con la puntuación total de empatía ( $r_{3,16} = 0,649, p < 0,01$ ). Esto significa que la percepción que tiene cada sujeto de las elecciones y rechazos recibidos se corresponde más con la realidad en aquellos que no reciben tratamiento psicológico y, por tanto, disponen de una mejor salud mental, y en personas con altos niveles de empatía.

Se puede observar como las personas más rechazadas correlacionan positivamente con la puntuación total de empatía ( $r_{2,16} = 0,471, p < 0,05$ ) y con la dimensión preocupación empática ( $r_{2,13} = 0,521, p < 0,05$ ). Esto quiere decir que las personas más impopulares tienen altos niveles de empatía, especialmente sentimientos de preocupación y compasión hacia el resto.

Con respecto al índice de liderazgo, se puede observar como la correlación es negativa con la variable tiempo en prisión ( $r_{4,7} = -0,514, p < 0,05$ ). A pesar de que los datos obtenidos para liderazgo y empatía no son significativos, la correlación existente entre ambos es negativa ( $r_{4,16} = -0,124$ ). Es decir, los reclusos con un estatus de liderazgo no son aquellos que llevan más tiempo en prisión y tampoco los más empáticos.

El índice de liderazgo tiene su máxima puntuación en el sujeto 2 (GAD-A) y en el 15 (GAD-B). Su valor mínimo queda reflejado en el sujeto 18 (GAD-B). Tras

analizar la fiabilidad de la puntuación de los funcionarios mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, se han eliminado las dimensiones de compañerismo y expectativas por tener un índice de fiabilidad bajo y se han mantenido las dimensiones de comportamiento y confianza, cuya fiabilidad es de 0,5 y 0,63, respectivamente. Con respecto al comportamiento que estos sujetos tienen en prisión, el de los sujetos 2 y 18 es bueno, de 8,7 y 8,5 sobre 10, superando la media grupal situada en 7,8, mientras que el sujeto 15 se encuentra por debajo con un 6,5. En el caso de la confianza que depositan los funcionarios sobre estos presos, nos volvemos a encontrar con que los sujetos 2 y 18 sí que superan la media de 4,4 con un 5,2, sin embargo, el sujeto 15 se mantiene por debajo con un 3.

Para analizar las diferencias de liderazgo entre los internos que se encuentran en la fase media de su condena, en contraste con aquellos que no, se ha llevado a cabo una comparación de medias. Los sujetos han sido divididos en dos grupos, los que se encuentran cumpliendo entre el 40 - 60% de su estancia en prisión, y los que se encuentran o bien al inicio, 0 - 30%, o bien finalizando su condena, 70 - 100 %. La diferencia encontrada tiene un valor de  $t = -0,001$  ( $p = 0,959$ ), por tanto, se concluye que hay una diferencia mínima en la media de liderazgo entre ambos grupos y que ésta no es significativa.

#### *Líderes antiguos vs. líderes actuales*

A través del software ATLAS.ti se ha podido realizar un análisis cualitativo de las dos entrevistas recogidas. Tras la asignación de categorías o “códigos” a los segmentos de información más interesantes para los objetivos de este estudio, se ha obtenido la red representada en la figura 4. Se compone de una primera división en función de la época a la que está haciendo referencia, y dentro de ésta, una segunda división dependiendo del estatus, líder o rechazado.

Tabla 1

*Correlación entre los índices sociométricos individuales y las variables de la vida en prisión.*

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
1. Elecciones recibidas																
2. Rechazos recibidos	-,670**															
3. Ajuste perceptivo total	,050	,156														
4. Índice liderazgo	-,444	,015	-,181													
5. Índice de poder	,076	-,285	-,022	,045												
6. Reincidencia	-,016	-,241	,058	-,094	-,019											
7. Tiempo en prisión	,315	-,002	,003	-,514*	-,263	,037										
8. Trabajo en prisión	-,382	,320	-,166	,276	-,139	,263	,092									
9. Tratamiento psicológico	-,247	0,224	-,519*	,113	,070	-,044	-,126	,250								
10. Consumo cannabis	,189	-,337	-,046	-,261	,020	-,295	,023	-,324	-,202							
11. Partes/Sanciones	,466	-,151	-,235	-,438	-,310	-,165	,370	-,236	,236	-,019						
12. Malestar personal	,308	-,116	,632**	-,355	,136	,214	-,064	,083	-,413	,184	-,136					
13.Preocupación empática	-,100	,521*	,437	-,019	-,247	-,076	,089	,222	-,096	-,545*	-,204	,066				
14. Toma de perspectiva	,188	,097	,212	-,237	-,151	,175	,407	-,267	-,311	-,364	,272	-,018	-,010			
15. Fantasía	-,547*	,201	-,248	,403	,005	-,031	-,210	,000	,358	-,258	-,063	-,448	-,015	-,251		
16. Empatía total	-,086	,471*	,649**	-,124	-,183	,132	,131	,075	-,272	-,615**	-,120	,358	,763**	,361	,119	

\*  $p < 0,05$ \*\*  $p < 0,01$

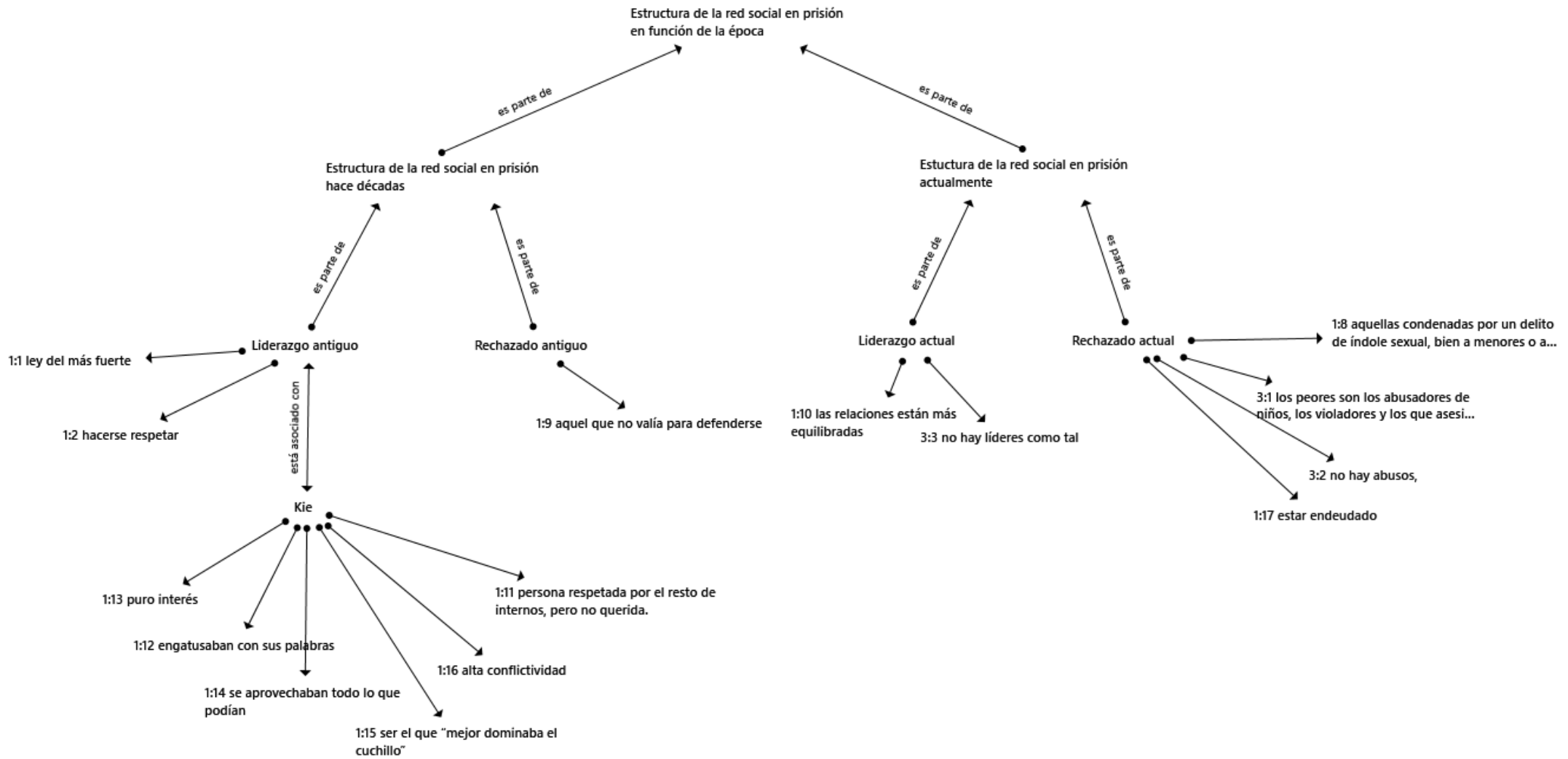


Figura 4. Estructura de la red social antigua y actual en prisión.

## Discusión

### *Características de las redes sociales*

El primer objetivo que planteaba este estudio era describir la red social formada dentro de prisión. Se especulaba que los índices de cohesión, disociación, intensidad y coherencia serían bajos en ambos grupos de internos (Crewe, 2009; François et al. 2018). A pesar de que los índices sociométricos obtenidos para el grupo B sí que son reducidos, no ocurre lo mismo en el A, destacando la cohesión que presenta, y sobre todo, la elevada intensidad y coherencia de esta red.

La formación de parejas y triángulos también ha sido superior en el grupo A. La existencia de estas agrupaciones en grupos reducidos supone que todos los miembros están relacionados entre sí, de esta forma, la unión grupal aumenta, como ocurre en el caso del A. En cambio, cuando la formación de parejas, triángulos o cliques se produce en grupos grandes, aumentan las camarillas y subgrupos de forma que se tiende a una baja cohesión grupal.

En conclusión, se puede afirmar que los miembros del grupo A están más unidos entre sí que los del B debido a una mayor reciprocidad en sus elecciones, y presentan un alto grado de emisión tanto de elecciones como de rechazos. Por tanto, los resultados rechazan la hipótesis.

Uno de los motivos que puede estar relacionado con la alta coherencia del grupo A es que está formado por personas que han dejado de consumir, en parte, gracias al programa de deshabituación del que forman parte. Es probable que la superación colectiva de una adicción refuerce los vínculos que existen entre los integrantes, aumentando así el sentimiento de pertenencia al grupo y consiguiendo que la correspondencia de elecciones recíprocas aumente.

Teniendo en cuenta lo encontrado en la literatura previa (Bonta, y Andrews, 2007; François et al., 2018) la reinserción social posterior será más sencilla en los integrantes del grupo B, ya que la formación de sólidas relaciones sociales penitenciarias se considera un factor de riesgo para la rehabilitación.

### *Líderes en prisión*

Otro objetivo era averiguar cómo son los internos que ejercen mayor liderazgo, y para ello, una de las hipótesis planteaba que el estatus de líder recaería sobre los presos

reincidentes (García-Vita y Melendro, 2013; Schrag 1954). No se han encontrado resultados significativos con respecto a esto y los que se han obtenido muestran una correlación nula entre ambas variables, por tanto, podemos concluir que el número de veces que haya ingresado una persona en la cárcel no determina su posición de líder y que la hipótesis queda rechazada.

Otra hipótesis afirmaba que los líderes presos serían aquellos que se encontrasen en la fase media de su condena (García-Vita y Melendro, 2013; Ruíz, 1999). Los datos estadísticos muestran una diferencia de liderazgo muy reducida entre aquellos reclusos que están cumpliendo la mitad de su condena y los que no, por tanto, esta hipótesis también queda rechazada.

La última hipótesis hacía referencia a un mayor estatus de líder en los internos más empáticos (Wolff et al., 2002). Los resultados obtenidos no apoyan esta hipótesis. A pesar de que la empatía es un elemento fundamental para el ser humano y un rasgo dominante en los líderes organizacionales, puede que no sea el perfil más buscado dentro de una institución penitenciaria, teniendo en cuenta las peculiaridades de este contexto. Es decir, puede que en un ambiente caracterizado por la presencia de personas que han cometido uno o varios delitos, la empatía no sea un factor clave en la supervivencia, más bien otras características como la prevención de la explotación y la desconfianza (Crewe, 2009 y François et al., 2018) es probable que sean más beneficiosas para el éxito social.

#### *Líderes antiguos vs. líderes actuales*

Para conocer la evolución de las características del líder, se planteó que hace unas décadas éstos serían más violentos y se corresponderían con un estilo de liderazgo tóxico o destructivo (Schrag, 1954; Vera Quiroz, 2017). Por el contrario, se esperaba encontrar líderes actuales menos agresivos y con conductas que favoreciesen el bienestar grupal.

Tras analizar la red obtenida a partir de los testimonios de dos reclusos, se extraen dos conclusiones. Por un lado, se apoya con varios argumentos la idea de que los antiguos líderes, conocidos en la jerga carcelaria como “kies”, se distinguían por su violencia, agresividad, autoridad sobre los demás, manipulación e interés, características típicas del liderazgo tóxico. Por otro lado, las versiones que hemos analizado afirman que hoy en día no existe una jerarquía tan marcada como antiguamente. Esto significa

que, según la perspectiva de algunos internos, el estatus en el patio de la cárcel actualmente está más igualado, dejando de lado la figura de líder conocida hasta el momento. En resumen, es cierto que los antiguos líderes cumplían con un perfil de liderazgo destructivo, sin embargo, no se puede afirmar que los líderes actuales sean menos conflictivos debido a la ausencia de percepción de esta figura por parte de los reclusos.

#### *Motivo del encarcelamiento*

La última hipótesis hacía referencia a las personas rechazadas y especulaba que aquellos que hubiesen cometido un delito de índole sexual serían más rechazados por el grupo (Volker et al., 2016). Debido a la limitada muestra del estudio, ninguno de los participantes presentaba un delito de estas características. No obstante, en las entrevistas individuales realizadas con los dos sujetos, se preguntó por el perfil de las personas rechazadas dentro del grupo de internos. En su testimonio se recogieron diferencias entre aquellos más excluidos en épocas pasadas y en el presente. La hipótesis planteada se mantiene ya que, a pesar de que no existe actualmente una jerarquía muy marcada en el patio, sí que se da un sentimiento colectivo de rechazo y marginación hacia aquellos que han abusado de niños o mujeres. Éstos no sufren abusos como podían darse antiguamente, pero es cierto que no son aceptados de igual forma por el resto del grupo.

#### *Limitaciones y futuras investigaciones*

La principal limitación con la que cuenta este estudio es el tamaño de la muestra, ya que, en numerosas ocasiones, la confidencialidad de los datos es una barrera que dificulta el acceso a la población reclusa. La posibilidad de llevar a cabo este estudio, no solo con un mayor número de presos, sino también en diferentes instituciones penitenciarias, sería una forma de obtener datos más fiables y representativos. Ampliar la investigación a otras prisiones es de especial relevancia por las particularidades que presenta la prisión de Teruel, conocida como “prisión psicológica” debido a la limitada capacidad de su infraestructura y la ausencia de actividades.

Otra limitación encontrada es la deseabilidad social a la hora de completar los test. Es probable que intentar dar una buena imagen, y más en una institución penitenciaria en la que los participantes están siendo vigilados por autoridades

constantemente, haya podido sesgar las respuestas. De esta forma, puede que los datos obtenidos no sean todo lo sinceros que deberían.

También sería conveniente realizar estudios longitudinales y recopilar más testimonios sobre personas que llevan encarceladas muchos años para apreciar la evolución de las relaciones sociales en prisión y poder dirigir las hacia un beneficio común, por ejemplo, hacer más llevadera la estancia o entablar relaciones de calidad.

Finalmente, se considera que es importante seguir estudiando las relaciones entre los internos, de tal forma que se obtenga información sobre la conducta del ser humano en contextos aislados, así como seguir trabajando para que éstas sean un factor de protección y no de riesgo en la reinserción social posterior.

### Referencias

- Aronson, E. (2000). *El animal social*. Madrid: Alianza Editorial.
- Aydin, N. (2018). Social Network Analysis: Literature Review. *Online Academic Journal of Information Technology*, 9, 73-78.
- Barrasa, Á. y Gil, F. (2004). Un programa informático para el cálculo y la representación de índices y valores sociométricos. *Psicothema*, 16, 329-335.
- Bass, B. M. y Bass, R. (2008). *The Bass handbook of leadership: Theory, research, and managerial applications*. Nueva York: Free Press.
- Bell, G. B. y Hall Jr, H. E. (1954). The relationship between leadership and empathy. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 49, 156-157.
- Bond, G. D., Thompson, L. A. y Malloy, D. M. (2005). Lifespan Differences in the Social Networks of Prison Inmates. *The International Journal of Aging and Human Development*, 61, 161-178.
- Bonta, J. y Andrews, D. A. (2007). *Modèle d'évaluation et de réadaptation des délinquants fondé sur les principes du risque, des besoins et de la réceptivité*. Ottawa: Sécurité Publique Canada.
- Bukowski, W. M., Castellanos, M. y Persram, R. J. (2017). The current status of peer assessment techniques and sociometric methods. En P. E. L. Marks y A. H. N. Cillessen (Eds.), *New Directions in Peer Nomination Methodology. New Directions for Child and Adolescent Development*, (pp. 75-82). San Francisco: Jossey-Bass.
- Burke, C. S., Shuffler, M. L. y Wiese, C. W. (2018). Examining the behavioral and structural characteristics of team leadership in extreme environments. *Journal of Organizational Behavior*, 39, 716-730.
- Cairns, R. B., Leung, M. C., Buchanan, L. y Cairns, B. D. (1995). Friendships and Social Networks in Childhood and Adolescence: Fluidity, Reliability, and Interrelations. *Child Development*, 66, 1330-1345.

- Carrasco, M. A., Delgado, B., Barbero, M. I., Holgado, F. P. y del Barrio, M. V. (2011). Propiedades psicométricas del Interpersonal Reactivity Index (IRI) en población infantil y adolescente española. *Psicothema*, 23, 824-831.
- Cialdini, R. B. y Griskevicius, V. (2019) Social Influence. En R. F. Baumeister y E. J. Finkel (Eds.), *Advanced Social Psychology: The State of the Science* (pp. 157-178). Nueva York: Oxford University Press.
- Cillessen, A. (2011). Sociometric Methods. En K. H. Rubin, W. M. Bukowski y B. Laursen (Eds.), *Handbook of peer interactions, relationships, and groups* (pp. 82-99). Nueva York: Guilford Press.
- Crewe, B. (2009). *The prisoner society: Power, adaptation and social life in an English prison*. Oxford: Oxford University Press.
- Crewe, B. (2011). Soft power in prison: Implications for staff-prisoner relationships, liberty and legitimacy. *European Journal of Criminology*, 8, 455-468.
- Cullen, F. T. (1994). Social support as an organizing concept for criminology: Presidential address to the academy of criminal justice sciences. *Justice Quarterly*, 11, 527-559.
- Curcione, N. R. (1975). Social Relations among Inmate Addicts. *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 12, 61-74.
- De Jong, J. P. y Den Hartog, D. N. (2007). How leaders influence employees' innovative behaviour. *European Journal of innovation management*, 10, 41-64.
- Drury, S., Hutchens, S. A., Shuttlesworth, D. E. y White, C. L. (2012). Philip G. Zimbardo on his career and the Stanford Prison Experiment's 40th anniversary. *History of Psychology*, 15, 161-170.
- François, A., Nolet, A. M. y Morselli, C. (2018). Sociabilité carcérale et réinsertion. *Déviance et Société*, 42, 389-413.
- García-Bacete, F. J. y Álvarez, J. (2010). *Evaluación de la competencia social entre iguales: la sociometría y otras medidas*. Madrid: TEA Ediciones.
- García-Vita, M. y Melendro, M. (2013). El ambiente en prisión: La atención recibida por las reclusas y las relaciones intramuros. *Pedagogía social: revista interuniversitaria*, 22, 4-14.
- Hoppe, B. y Reinelt, C. (2010). Social network analysis and the evaluation of leadership networks. *The Leadership Quarterly*, 21, 600-619.
- Ibáñez, T. y Muñoz, J. (2001). Construccionismo y psicología. *Municiones para disidentes: realidad, verdad, política* (pp. 225-262). Barcelona: Gedisa Editorial.
- Javaloy, F., Espelt, E. y Rodríguez, A. (2007). Comportamiento colectivo y movimientos sociales en la era global. En J. F. Morales, E. Gaviria, M. Moya e I. Cuadrado (Eds.), *Psicología social*, (pp. 641-691). Madrid: Mc Graw Hill.
- Johnson, J. C., Boster, J. S. y Palinkas, L. A. (2003). Social roles and the evolution of networks in extreme and isolated environments. *Journal of Mathematical Sociology*, 27, 89-121.
- Lehmann, J. (2018). Social Network Analysis. *The International Encyclopedia of Anthropology*, 1-6.

- Menés, J. R., Pijoan, E. L. y Ferrández, C. G. (2018). Percepción de la calidad de vida en prisión. La importancia de una buena organización y un trato digno. *Revista Internacional de Sociología*, 76, 2-20.
- Moreno, J. L. (1978). *Who Shall Survive? Foundations of Sociometry, Group Psychotherapy and Sociodrama*. Beacon: Beacon House.
- Ortiz, J. M. (2019). Gangs and environment: A comparative analysis of prison and street gangs. *American Journal of Qualitative Research*, 2, 97-117.
- Schaefer, D. R., Bouchard, M., Young, J. T. y Kreager, D. A. (2017). Friends in locked places: an investigation of prison inmate network structure. *Social Networks*, 51, 88-103.
- Schrag, C. (1954). Leadership among prison inmates. *American Sociological Review*, 19, 37-42.
- Tajfel, H. (Ed.). (2010). *Social identity and intergroup relations*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Tajfel, H. y Turner, J. C. (1986). The social identity theory of intergroup behavior. En S. Worchel y W. C. Austin (Eds.), *Psychology of intergroup relations*, (pp. 7-24). Chicago: Nelson Hall.
- Vera Quiroz, L. L. (2017). *Antecedentes y Conceptualización del Liderazgo Destructivo: Una revisión de la literatura* (tesis de maestría). Universidad Espíritu Santo, Guayaquil, Ecuador.
- Volker, B., De Cuyper, R., Mollenhorst, G., Dirkzwager, A., van der Laan, P., y Nieuwbeerta, P. (2016). Changes in the social networks of prisoners: A comparison of their networks before and after imprisonment. *Social Networks*, 47, 47-58.
- Wolff, S. B., Pescosolido, A. T. y Druskat, V. U. (2002). Emotional intelligence as the basis of leadership emergence in self-managing teams. *The Leadership Quarterly*, 13, 505-522.
- Wright, J. P., Cullen, F. T. y Miller, J. T. (2001). Family social capital and delinquent involvement. *Journal of Criminal Justice*, 29, 1-9.

### Anexo I

Este documento tiene la finalidad de que conozca los objetivos y las implicaciones que tiene la participación en el siguiente cuestionario.

El propósito principal es conocer la red social formada en prisión, así como el estudio de las características que comparten los líderes en este mismo ámbito.

Tras la cumplimentación del cuestionario, los datos de los participantes serán totalmente confidenciales y no aparecerán en el trabajo que se desarrollará.

Ya que las respuestas **no son correctas ni incorrectas**, se requiere la mayor sinceridad posible.

#### CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo \_\_\_\_\_ he leído la hoja de información que se me ha entregado acerca del cuestionario sobre liderazgo en prisión.

He leído y comprendido el presente documento, que firmo libre y voluntariamente y con ello me comprometo a seguir las reglas.

A \_\_\_\_\_ en \_\_\_\_\_

Firma:

**Anexo II**

¿Con cuáles de tus compañeros te llevas mejor o tienes una mejor relación?

¿Con cuáles de tus compañeros te llevas peor o tienes una peor relación?

¿Quiénes de tus compañeros crees que te elegirán como uno con los que mejor relación tiene?

¿Quiénes de tus compañeros crees que te elegirán como uno con los que peor relación tiene?

Realizo trabajo en prisión:

Sí  No

Recibo tratamiento psicológico:

Sí  No

Asistencia a la escuela dentro de prisión:

No asiste  Nivel I  Nivel II  Preuniversitario  Universitario

Consumo de cannabis:

Nunca  A veces  De vez en cuando  Casi siempre  Siempre

Consumo de otras sustancias:

Nunca  A veces  De vez en cuando  Casi siempre  Siempre

Número de partes en el último mes:

Empatía:

1 = Nunca 2 = A veces 3 = De vez en cuando 4 = Casi siempre 5 = Siempre

A veces encuentro difícil ver las cosas desde el punto de vista de otros.

1 2 3 4 5

En un desacuerdo con otros, trato de ver las cosas desde el punto de vista de los demás antes de tomar una decisión.

1 2 3 4 5

A veces intento entender mejor a mis amigos imaginando cómo ven las cosas desde su perspectiva.

1 2 3 4 5

Si estoy seguro/a de que tengo la razón en algo, no pierdo mucho tiempo escuchando los argumentos de otras personas

1 2 3 4 5

Creo que todas las cuestiones se pueden ver desde dos perspectivas e intento considerar ambas

1 2 3 4 5

Cuando estoy molesto con alguien, generalmente trato de «ponerme en su pellejo» durante un tiempo.

1 2 3 4 5

Antes de criticar a alguien, intento imaginar cómo me sentiría yo si estuviera en su lugar.

1 2 3 4 5

Con cierta frecuencia sueño despierto y fantaseo sobre cosas que podrían pasarme.

1 2 3 4 5

Realmente me siento «metido» en los sentimientos de los personajes de una novela.

1 2 3 4 5

Generalmente soy objetivo cuando veo una película o una obra de teatro y no me suelo «meter» completamente en ella.

1 2 3 4 5

Es raro que yo me «meta» mucho en un buen libro o en una película.

1 2 3 4 5

Después de ver una obra de teatro o una película, me siento como si fuese uno de los protagonistas.

1 2 3 4 5

Cuando veo una buena película, puedo ponerme muy fácilmente en el lugar del protagonista.

1 2 3 4 5

Cuando estoy leyendo una novela o historia interesante, imagino cómo me sentiría si me estuviera pasando lo que ocurre en la historia.

1 2 3 4 5

A menudo tengo sentimientos de compasión y preocupación hacia gente menos afortunada que yo.

1 2 3 4 5

A veces no me dan mucha lástima otras personas cuando tienen problemas.

1 2 3 4 5

Cuando veo que se aprovechan de alguien, siento necesidad de protegerle.

1 2 3 4 5

Cuando veo que alguien se hace daño, tiendo a permanecer tranquilo.

1 2 3 4 5

Las desgracias de otros no suelen angustiarme mucho.

1 2 3 4 5

Cuando veo que alguien está siendo tratado injustamente, no suelo sentir mucha pena por él.

1 2 3 4 5

A menudo me conmueven las cosas que veo que pasan

1 2 3 4 5

Me describiría como una persona bastante sensible

1 2 3 4 5

En situaciones de emergencia, me siento aprensivo e incómodo.

1 2 3 4 5

A veces me siento indefenso cuando estoy en medio de una situación muy emotiva.

1 2 3 4 5

Me asusta estar en una situación emocional tensa.

1 2 3 4 5

Generalmente soy bastante efectivo afrontando emergencias

1 2 3 4 5

Tiendo a perder el control en las emergencias.

1 2 3 4 5

Cuando veo a alguien en una emergencia que necesita ayuda, pierdo el control.

1 2 3 4 5

Estudios realizados antes de la entrada en prisión:

Sin estudios  Primarios  Secundarios  Bachillerato  FP  Universitarios

Edad:

Nacionalidad:

Número de veces que has ingresado en prisión:

Años transcurridos desde el **primer** ingreso en prisión:

Motivo del actual delito:

Condena cumplida:

Condena que queda por cumplir:

**Anexo III**

Nombre del interno: \_\_\_\_\_

1 = Nunca

10 = Siempre

Comportamiento.

La conducta de dicho interno suele ser alterada y conflictiva. Eleva el tono de voz fácilmente y su comportamiento es inadecuado.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

Compañerismo.

Tiende a relacionarse únicamente con determinadas personas formando un subgrupo cerrado, dejando de lado las relaciones con otros internos ajenos a su subgrupo.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

Expectativas.

Predicción personal del funcionario sobre la futura reinserción en la sociedad del interno.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

Nivel de confianza depositado.

Credibilidad que da a los argumentos, historias, emociones, etc. que cuenta el interno.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10